

Table with tide information for Bajamar, Fleamar, Coeficiente, and Amplitud.

MEDOC ESPAÑOL de CORRAL HERMANOS. Este acreditado vino, tanto en la isla de Cuba como en la América del Sur...

IMPRESA, LITOGRAFIA, ENCUADERNACION de EL ATLANTICO. Se hacen todos los trabajos referentes a estos ramos con esmero y economía.

1, PLAZA DE LA LIBERTAD 1. Se arriendan unos buenos locales con hornos y demás utensilios para panadería...

CORRESPONDENCIA.

Madrid 5.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Debemos dar gracias al señor Moret, porque si no se le hubiera ido la lengua, no tendríamos hoy de qué escribir...

¡Qué cosas ha dicho el señor Moret a mi amigo Enrique Martínez, redactor de El Imparcial!

Si le hicieran alcalde—que no lo harán—haría lo que El Resumen ha dicho: constituirse en dictador.

Los proyectos del señor Moret en este punto son buenos, como todos los proyectos que él inventa... y no realiza.

Si Moret fuera alcalde, a las 24 horas tendríamos calles como las de Londres, boulevards como los de París...

Pero cuando llegara el día de realizar tan mágicos proyectos, no sería el señor Moret el que los realizara.

Esto es secundario.

Lo importante es lo que ha dicho sobre política. Según él, Sagasta es ahora un mal jefe; don Venancio un ministro de Hacienda que nos lleva a la bancarrota...

Sólo él, Puigerver y Navarro Rodrigo, podrían salvarnos de la ruina que nos amenaza.

El señor Moret no podía olvidarse—cómo se iba a olvidar!—del señor Gamazo, y de nuevo le dice que él y Puigerver representan el libre cambio...

El señor Moret no tiene enmienda. Sin ese afán de descubrir sus entusiasmos librecambistas, hasta en el banco azul...

Ahora sigue con sus arrogancias, que es tanto como echar leña al fuego.

En suma, las declaraciones del señor Moret, revelan un disidente más.

A los ministeriales no ha gustado, y ya decían esta tarde que el señor Moret está disgustado porque no le dieron, como deseaba, la embajada de Londres.

La cuestión municipal sin resolver, y Puigerver sin contestar.

Esta tarde, a última hora, han conferenciado con el señor Capdepón, en el despacho de éste, los señores ministros de Ultramar y gobernador señor Aguilera.

Créese que han estado estudiando algunos detalles de la cuestión municipal de Madrid. De otras cosas nada; porque los trabajos que hacen los conjurados se miran con cierta indiferencia.

Dicen de Cádiz que el cañonero Cocodrilo ha recibido orden de reportarse y salir para Melilla.

Atribúyese esta medida a la noticia que ha circulado referente a hallarse la guarnición de nuestra plaza africana sobre las armas, a causa del tropel de moros armados que han acudido al campo vecino.

B.

EL ATLANTICO.

AÑO IV.

SANTANDER. MIÉRCOLES 7 DE AGOSTO DE 1889.

NUM. 211

EXTRANJERO.

ZANZIBAR

El clima está causando grandes bajas en las tropas alemanas del capitán Wissmann. Ha sido necesario enviar a nueve oficiales a Alemania.

BRASIL

Según noticias de Río-Janeiro del 20 de julio, el prefecto de policía de dicha ciudad, publicó un bando prohibiendo, bajo las más severas penas, los gritos de «Viva la República» y de «Abajo la Monarquía»...

ALEMANIA

Se confirma la noticia de que el emperador Guillermo no visitará al rey de Bélgica al regreso de Inglaterra. El emperador saldrá de Inglaterra el 8, llegará a Wilhelmshafen el 10, y el 11 a Berlín...

—El emperador Francisco José irá acompañado de todo su cuartel militar, del jefe del estado mayor general, señor de Beck, del conde Kalnoky y del jefe de la sección de negocios extranjeros, señor de Szogyenyi.

AUSTRIA HUNGRÍA

La salud del conde Julio Andrassy inspira serios temores. Todos los individuos de la familia han sido llamados para que acudan a Tiszabod al lado del enfermo.

ITALIA

Los periódicos italianos La Italia, el Diritto y la Opinione no creen que inmediatamente después del decreto de la terminación de la actual legislatura, se expida un decreto de disolución. En cambio la Tribuna y el Popolo romano afirman que varios ministros son partidarios de la disolución.

—La Riforma desmiente formalmente la noticia de que exista cierta tensión en las relaciones entre Italia y Rusia, y que esta última se haya negado a que presencie un agregado militar italiano las maniobras de Krasnoe-Selo.

El agregado italiano se encuentra actualmente con licencia, y la prohibición de asistir a las maniobras es aplicable a los agregados militares de todas las potencias.

TURQUÍA

Noticias de la Canea, de fecha del 3, dicen que los turcos hirieron en el vientre, de un disparo de fusil, en los alrededores de la ciudad de Candia, a un tripulante del buque italiano Ana, para vengar el asesinato de uno de sus compañeros. El herido fué conducido al hospital.

El comandante militar ha dado orden por telegrama para perseguir y detener a los culpables.

—Las noticias de Creta no indican ningún cambio en la situación. Siguen ocurriendo escaramuzas entre cristianos y musulmanes, pero ningún encuentro serio.

El acorazado francés Seignelay, arribó el día 3 a Navarino, en viaje para las aguas de Creta, a donde han llegado ya buques de guerra de otras naciones.

NOTAS SUELTAS.

Dice un periódico del Ferrol que en breve se erigirá frente al Consistorio una estatua a los alcaldes de la Coruña y Ferrol abrazados, simbolizando la unión de los dos pueblos.

Súpónese que el grupo vendrá a ser cosa parecida al de Daoiz y Velarde, en el Prado, de Madrid, con la única diferencia del uniforme; porque el de los alcaldes habrá de ser el del país, inclusa la montera.

Yo propondría para evitar el plagio aludido, que el grupo representase a los alcaldes de Coruña y Ferrol bailando el baile gallego, sobre un perol lleno de fabas y otros comestibles granados.

Y en el pedestal esta inscripción.

El señor don Blas Folgueira y el señor don Juan Nogueira, alcaldes de horca y perol, bailan juntos la muñeira en prueba de unión sincera de Coruña y el Ferrol.

Dice un periódico, apuntando al señor Moret:

«Ya es sabido que cuando los políticos dejan de ser ministros, se convierten en opositores y todo lo ven mal.»

Esto es lógico.

Porque cuando los ministros concluyen la contrata, se colocan entre los espectadores...

Y tienen punto de vista.

Dicen de Madrid, sub-centro de la civilización... en cuanto tenga reproducida en madera la torre Infiel:

«A las tres de la madrugada fué detenido por los agentes de Seguridad un chico de 12 años, que en ríña con otros dos, de 11 años cada uno, les infirió varias heridas con una navaja grande.»

¡Qué atrasados están, esos chicos de Madrid, que hasta los doce años no esgrimen navajas grandes!

En cien pueblos diferentes, hay niños fenomenales que nacen con mondadientes... y antecedentes penales.

Recorte:

«Lo que no está todavía resuelto es quién ha de sustituir al Ayuntamiento. Algunos colegas opinan que jefes y oficiales de la Guardia civil, y otros que los mayores propietarios y contribuyentes de esta corte.»

Nosotros también optamos por esto último, por ser lo que mayores garantías puede ofrecernos.»

Ese recorte no es de La Fé, ni de La Monarquía, ni de La Iberia, ni siquiera de El Globo.

Es... de La República.

El órgano federal encuentra las mayores garantías en los propietarios y contribuyentes, y estas garantías han de ser las de moralidad, puesto que no se acostumbra garantizar con bienes materiales el fiel desempeño de cargos populares...

Los extremos se tocan.

La República vive de la democracia.

Pero el que quiera honra... que la compre.

¡REPUDIADO! (I)

Hallábase el cielo de Madrid, en una mañana del mes de diciembre, cubierto con un denso paño de nubes grises veteado por filamentos y girones de otras nebulosas y pardas; hacia el término del horizonte, aparecía, en dilatado círculo, un difuso fulgor rosa violáceo, cual si por él se iniciara la iluminación fantástica de una aurora boreal.

A la hora del alba, había empezado a caer una llovizna finísima; sopló después un viento muy frío, y el agua, al pasar por latitudes glaciales pulverizada en menudas gotas, fué congelándose y cristalizándose en formas exagonales hechas por delicados recortes como bordados de blanco encaje. Comenzó a nevar incesantemente con suavidad y lentitud condensándose copo a copo la nieve sobre el suelo de los campos, y en Madrid, a la llegada del día, aparecieron con papalinas los campanarios y con gorros de dormir los faroles de las calles.

En los paseos quedaron polvoreados de motitas blancas los pelados ramajes de los árboles, y aparecieron bajo cónicos disfraces las estatuas de las fuentes, monumentos, salones de arboleda, calles y plazoletas de la villa.

Neptuno y la Cibele tenían soberbias pelucas, los reyes de piedra se asemejaban a banistas que acabaran de salir del agua envueltos en sus sábanas; el Apolo del Prado, desnudo todo el año, se hallaba entonces cubierto por la nieve como por una camisa blanca, si bien algo raída y larga; el gijete y el caballo de la Plaza Mayor como los de la Plaza de Oriente, parecían gigantes figuras de azúcar almidón, remate de un castillo enorme de bizcocho y confitura.

En tanto, los gorriones piaban desesperadamente de hambre, ocultos bajo las tejas de los aleros.

La Sierra, cubierta de nieve, dibujaba sus corcovados, picudos y mochos contornos sobre el blanco porcelana del cielo; a muchas fuentes se les había helado el parlero chorro en la boca; muchos arroyos, comenzando a cristalizarse por sus bordes, quedaron tiesos y rígidos de frío; el Manzanares se había endurecido para daño de las lavanderas y gozo de los chicos que se le subían encima a patinar y le arrojaban cantos que rebotaban y rozando por la tersa superficie producían un sonido sibilante y agudo. Los caminos y veredas se habían puesto intransitables.

Seguramente podría afirmarse que las águilas, los buitres y los alcotanes estarían ocultos en sus escondites en lo mas empinado y abrupto de la cordillera; no se veían por los valles más pájaros que las neváticas ó aguja nieves, de ligero y menudo paso y colita inquieta, que les sirve de balancán para sus equilibrios cuando se posan en el pico de una piedra ó en la punta de una rama a las orillas de los ríos ó de los lagos. Ni aun las moñudas ó caperuzonas revoloteaban como otras veces de breña en breña por el labranfio y los collados, y era posible que hasta tiritasen de frío las ardillas en los pinares; y que sin poder salir al merodeo se estrujasen por abrigarse unos contra otros los hambrientos lobos en sus oscuros cubiles del monte.

Apenaba pensar en los leñadores de los bosques de Balsain y de la Granja; en los pobres lecheros de Fuencarral, de las Navas y de toda la tierra de Avila; y por lo tanto acudían a la memoria las leyendas del caminante perdido en la nieve, el guarda-aguas rígido en la vía, el centinela helado en su garita, y la errante madre mendiga, de seno estrujado y seco, llevado en sus brazos débiles al famélico niño de ojos moribundos.

Era aquel un terrible temporal de nevasca; y no obstante, la noche anterior y cuando el viento glacial, después de revolverse furioso en las soledades de la Sierra, azotó el llano y penetró por el laberinto de las calles, sin duda millones de invisibles duendecillos hubieron de dibujar miles de lindezas en los cristales de todos los balcones y ventanas;

caprichos de finos perfiles, ramitas de helechitos, de palmas y de pinos, estrellas, florecillas y hojas de plata, y como en las formas geométricas con que labran los diamantistas las piedras preciosas, congelaciones de hacedillos, cual de cristal hilado, con labores y entrelazos de gracia arabesca. El invierno, tan implacable con los pobres y los trabajadores, se había hecho artífice para los acomodados y los ricos.

El Doctor Mario Pellico, en otro tiempo médico-cirujano del ejército y por la época á que nos referimos convertido en cirujano-comadrón y médico de mujeres y de niños, salió aquella mañana de su casa amedrentado por la nevasca y el frío, con ser como era un viejo resistente y fuerte; que bastaba mirar su pecho ancho, su encaucida pero robusta cabeza, su color sano y lo firme de sus movimientos para tenerle aún por veterano animoso.

Era de mediana estatura y de un temperamento vivo; reía con expresión bonachona, no solamente cuando hablaba ó le hablaban, sino cuando a sus solas divertía el pensamiento en esa hiperideación de algunos viejos imaginadores. Así lo revelaban sus ojos de color de ámbar, relucientes y distraídos.

Trabajaba por trabajar, y por quejarse del trabajo; «porque después de haber servido al valor de los hombres en la guerra, era noble servir al valor de las mujeres en trances no menos arriesgados», según decía.

Caminando con sumo cuidado para no resbalar y caer al seguir los estrechos senderos abiertos en la nieve de las calles por el paso de los transeúntes, iba el Doctor Pellico resoplando de frío y echando por nariz y boca «niebecillas de vapor»; llevaba agarrados por entumecimiento los dedos de las manos, á pesar de tenerlas escondidas en recios guantes de piel de perro, y hacía, de vez en cuando, por orientarse, porque con estar no lejos de la calle Mayor y dirigirse a la Plaza de Isabel Segunda, se creía en ocasiones perdido por alguno de los desiertos de la Siberia.

¡Qué día, señor, qué día!

Le picaba al Doctor el viento en la punta de la nariz y en los pabelloncillos de las orejas, cual si le pinchara con finísimas agujas; llevaba los pies empapados de humedad y le caían sobre la cara, dándole mordiscos ó frios besos de boca de muerto, los copos de nieve hasta aturdirle y cegarle. Bajó la cabeza y pensó después en que sería curioso, según él, averiguar si venían al mundo tantos chicos en un solo día como copitos de nieve estaba escupiendo el cielo a aquella hora sobre la tierra.

—La naturaleza ni apremia ni retarda su inmensa labor, se decía el viejo; todo en ella trabaja y hasta esos vientos furiosos glaciales y alborotadores son unos buenos obreros; por su fuerza y por los bruscos cambios de temperatura, quebrantan las rocas, y los torrentes, que son otros buenos obreros, las liman y esparcen la riqueza en ellas acumulada y así fertilizan con sólido nutrimento la llanura. Aquí, al que le va mal con los vientos y los frios es como el curioso ó el descuidado á quien coge la correa sin fin y masticla el rodaje dentado de una fábrica; no hay más sino procurar no embobarse... y abrigarse.

A la verdad, que para ridos y polladas era mejor época la primavera; pero la naturaleza no estaba ociosa, no estaba ociosa nunca, y el misterio de los nacimientos habría de realizarse en todas las estaciones, y el doctor mientras viviese y pudiera moverse andaría de la ceca á la meca en todo tiempo.

Llegó por fin á la plaza de Isabel Segunda y á la casa de don Bernardo Sagún de la Roca, número tantos, cuarto segundo.

El señor acababa de salir; había ido aquel día más temprano al ministerio; la señora dormía, después de una noche de profunda inquietud é insufrible malestar; las hermanas de la señora, cuatro solteronas, pensaban que el pudor sostenido por ellas durante cuarenta años la que menos, las impedía presentarse en aquella ocasión á ofrecer a la hermana casada sus servicios.

El Doctor oía todo esto sacudiendo en la antesala su pesado carril, que la criada, siguiendo en la charla con que había salido á recibir al médico, acudió á quitarle de los hombros y á colgar en el perchero de espejo.

—No se vaya usted, don Mario; tengo orden de decirle á usted que pase al gabinete del señor y que espere.

—Vengo prevenido, muchacha, replicó el médico soplandose una y otra mano cerradas como si hubiera querido alentarlas con su aliento remedar que tocaba la corneta; y luego muy campechanamente y sin duda porque la excitación irritadora del frío y del ejercicio le habían dado ganas de charlar añadió: Bien hice en no venir cuando fueron á llamarme, demasiado sé yo cuando soy necesario. ¿Cómo te llamas?

—Basilisa, señor, contestó la criada, que era muchacha de buenas carnes y colores saludables y parecía mirar muy confiada al anciano.

—¿De dónde eres? añadió el parlero.

—Pues soy... de un pueblo que hay orilla Quita Pesares y que llaman la Sosa; pocas leguas de Segovia, allí mismito punto la falda de la Sierra.

—¿Zape! da más frío aun con sólo oír nombrar tu tierra, replicó Pellico entrando en el gabinete á que Basilisa le conducía.

—En fin, aquí hay chimenea, y yo soy hombre prevenido; tráeme una manta, entonces un poquito las maderas del balcón; y me avisaras cuando despertare la señora. ¿Has entendido, serrana?

—Entiendo, señor.

Mario Pellico sacó de un envoltorio de papel que llevaba en los profundos bolsillos de su gabán un gorro para su cabeza un tanto calva, y unas zapatillas para sus pies y sentándose en una cómoda marquesita que había junto á la chimenea, se abrigó de modo que entrando prestamente en calor y logrando un dulce bienestar fueron cerrándose los ojos y quedó sumido en un sopor a los bordes del sueño.

Entre rasonando y soñando, ocurriósele pensar en que si era una ley que los hijos hubieran de heredar las particularidades más características de los padres, como el señor

Table with subscription prices for Capital, Fuera de la capital, Europa y Antillas, Países de la Union Postal y Filipinas.

Puntos de venta en la población. Imprenta y redacción, Libertad, 1.—Oficina de la plaza de la Libertad.—Esperdientaría número 18, calle de Herólan-Correa.—Idem Daoiz y Velarde, núm. 21.—Balmarios de la provincia.—NUMEROS SÓLTOS, 5 CENTS.

de Sagun era más viejo que su señora, probablemente daría ésta á luz un niño al cual habrían transmitido la madre sus ojos saltones su impaciencia y su genio de mona inquieta, y el padre su vanidad, su aire embobado y su enorme y picuda nariz; y pensó por último, en que por la influencia de aquel tiempo de nevasca, nacía el niño, como esas figuritas hechas por los moldes de los quesitos helados ¡un niño sorbete! y se le derretía al doctor entre las manos al acercarle á la chimenea.

Como sucede con el crepúsculo que vá amenguando el brillo de las luces, palideciendo la viveza de los colores y luego gradualmente borrando los contornos de las cosas y confundiendo de tal modo con las sombras que éstos y aquéllas conforman visiones entre lo real y lo fantástico, hasta que la noche todo lo envuelve en su profunda oscuridad; así muchas veces al dormir primero, los pensamientos se transforman en quimeras, éstas en monstruosas extravagancias y al cabo nos hundimos en la nada del sueño. Así quedó el Doctor Mario Pellico después de sus extrabombásticas divagaciones hechas á ojos cerrados.

Aquella casa en que él tan confiadamente se hallaba, era la de un alto empleado del ministerio de Hacienda, don Bernardo Sagun de la Roca; el cual, con ser funcionario público de tanta altura, era hombre de mediana talla, aunque bien enterizado; ceremonioso y grave como un gran personaje, y á veces ceñudo y adusto.

Hijo de un mesonero de Alcázar ó de Madrid; de un rico hacendado, como él solía decir, había sido uno de tantos mozos aldeanos, que, como Lorenzo Arrazola, seguían las tradiciones de los criados estudiantes, logrando un empleo de sirviente en Alcalá de Henares, cursando al propio tiempo hasta la licenciatura de Leyes ó de Medicina.

Llegó á Madrid en un mulo sobre el serón de quesos manchegos de un arriero de su pueblo, por los tiempos en que los portales de las casas de la Villa eran oscuros y sucios; el alumbrado público se producía por la misérrima luz de los faroles de aceite; se hablaba con miedo ó con arrebatado entusiasmo de Espronceda y de las locomotoras inglesas; los curiosos compraban un paquete de fósforos para encenderlos uno tras otro en las tertulias como la diabólica maravilla del siglo; y toda la gentecilla que había de constituir más tarde la sub-clase de los menudos doctrinarios políticos rebullía entonces en las covachas donde se fragaban los pronunciamientos. Don Bernardo también había hecho su carrera, pero siglosa y prudentemente; ni malo, ni bueno en extremo, ni docto ni del todo ignorante, sabía cuanto le importaba saber para ir viviendo como discreto y subir con suavidad y en silencio como hacen las orugas.

Era muy señor aquel hombrecillo solemne, diestro para hacer genuflexiones de uñer á los encombrados y mantenerse tieso como un rey ante sus inferiores. Se vanagloriaba, con cierta risita de falsa modestia, de ser muy entendido en asuntos de administración, y la echaba de latino, toda vez que había estudiado latin con un fraile á fuerza de disciplinazos y ayunos. Realmente se había elevado desde bárbaro y humilde origen y nadie desconocería al toco mozo del mesón, en el mesurado, severo y pulcro don Bernardo, licenciado en leyes y funcionario público.

Debía gran parte de su prosperidad burocrática á la protección de un aristócrata que se había alistado en el partido liberal, Luis Natividad Fernán-Rodrigo, duque de Baudasgüe, al que había servido como administrador general el suegro de don Bernardo, un don Santiago Otero y Fradeleiro, noble gallego, según decían sus hijas, que á pesar de hacer ya muchos años que había muerto, salía á campaña, como el Cid, en todos los alardes de vanidad que se gastaban en la casa de Sagun, haciendo que el nombre del papá apareciese como el de un portentoso personaje.

La protección del duque inquietaba algún tanto á don Bernardo, el cual era bastante celoso; del orden de los taciturnos, callados y reflexivos; sus celos tenían por único fundamento una de esas negras quimeras que aparecen para nublar la dicha momentáneamente; luego se disipan y toman á surgir como tempestades pasajeras del verano. Don Bernardo se había casado á los cuarenta y un años con una mujer de veinte y bella; se había casado por una verdadera é insperada casualidad. Invitado á una cacería con varios empleados amigos suyos, fueron á un monte del duque; allí vivía el administrador general con sus cinco hijas. Una de éstas era Juana, la cual había formado sin duda la resolución de casarse á toda costa, y las frases galantes de una conversación, tal vez sin objeto entablada entre don Bernardo y Juana, hicieron que ésta avisase la curiosidad, luego el agrado y por último el deseo de aquél al punto de que fué prendido en lo más hondo, y poco después el empleado pedía al noble gallego, don Santiago Otero y Fradeleiro, la mano de su hija.

Alegróse el padre de casarla con un sujeto tan serio é importante como don Bernardo Sagún, y dijo en el colmo del entusiasmo:

—Además tendrá usted la ayuda poderosa del señor duque. Juana es el ídolo del señor. Supo después Sagun que Juana y el duque se habían criado juntos, que se querían como hermanos, que se tuteaban, que había mediado entre ellos una confianza grande y se despertaron en el novio esas malicias propias de los que se apenan al creerse inferiores á alguno que se les opone en contraste y esas bajas sospechas que surgen con frecuencia en los ánimos débiles. Esto tuvo arraigo en su espíritu desconfiado cuando supo que era el duque militar por romántico patriotismo, calavera, rico, joven gallardo, el cual después de aventuras ruidosas en la corte había emigrado por viajar como Bayron, que aun estaba de moda.—Con la prudencia y el comedimiento en política se defendía Sagun cerca de los moderados, en tanto que, no sin cierto escrupuloso disgusto, se valía del duque de Baudasgüe para alcanzar el favor de los liberales. Este era en el fondo el ar-

(1) Fragmento de Barrabás, novela inédita.

diente aunque muy encubierto afán de su vida; porque sin el empleo, la postergación y la miseria eran seguras. Todo cuanto él ganase, aun disfrutando de un doble sueldo, se lo llevaba lo que él llamaba «la dignidad del cargo».

Así iba sosteniéndose acentuando según los tiempos y las conveniencias sus inclinaciones a uno u otro extremo entre los cuales guardaba tímido y prudente el equilibrio de su moderación.

Su persona era pulcra, y muy remirada; vestía con esmero, accionando al hablar, siempre solemne, como él había visto que solían declarar en sus íntimas conversaciones los hombres políticos más teatrales. Hacía lo con mayor mesura pero no con menos artificio, llevando con los brazos el compás de sus entonaciones de voz; extendía las manos de tribuna afuera ó bien las juntaba al pecho, y parecía hilar en lo sutil de los conceptos y en la finura de las rebuscadas palabras, uniendo el índice y el pulgar como hace el que coje unas espinacas ó da vueltas a un huso; la advertencia acentuábase su dedo tieso de preceptor que amaga con sentencias ó de clérigo en el pulpito señalando al cielo. Había logrado, leyendo, alguna cultura que disponía en orden como todas sus cosas con las cuales era cuidadoso hasta la minuciosidad pueril; era hombre apacible y vivía satisfecho de sí mismo; la ostentación era su encanto, complacer a los superiores é imponerse á sus inmediatos subordinados su habilidad, y olvidarse de aquél ruñante algo ladrón que le había dado el sér, del mesonero manchego que hasta hacia pocos años había vivido con su abdomen saliente enfajado, sus alpargatas y su enmarañada testa cenida con un pañuelo, charlando con arrieros, frailes, mozas y bandidos,—su mayor cuidado. Tal era don Bernardo Sagun de la Roca, cuya señora iba como Sahara á dar á luz un hijo, después de algunos años de esterilidad.

El gabinete donde el Doctor se hallaba, era elegante. En el centro de la chimenea, vió el médico al despertarse un retrato de Juana hecho al óleo por el duque de Bandasagüe, lo cual le hizo pensar en una historia que por entonces corría por Madrid; no haría un año que el duque después de un desafío, de los que arman bullanga y escándalo, se había ausentado; y ya se decía que el duque estaba de vuelta; pero que apenas hubo de llegar á la corte se encerró en su palacio, del cual no había salido; que estaba pálido y taciturno á consecuencia de no se sabía qué novelosa tramoya ocurrida en Nápoles, y en fin, que había llegado para el aristócrata la época del hastío y de los arremetimientos; de todo lo cual hizo Pellico la siguiente conclusión mirando al retrato de Juana:

—Lo que es la gente esta ha de saber algo!

Oyóse un grito agudo, una queja desgarradora que hizo al Doctor ponerse en pié; había despertado Juana; sin duda empezaba el drama; pronto por el misterio de Dios, de unas laceradas y sangrientas entrañas brotaría un nuevo sér, un niño ó una niña que llegara temblorosamente y llorando al valle de las lágrimas.

Cuando á las dos de la tarde don Bernardo Sagun de la Roca tomó de su oficina del ministerio, hallóse con el Doctor que estrechándole entre sus brazos le dijo con precipitación, que igual parecía de temor que de contento:

—Ha ocurrido más pronto de lo que yo me esperaba.

—Qué pasa? preguntó palideciendo el señor de Sagun.

—Todo bueno; la señora ha dado á luz con toda felicidad un niño.

—Sí, un niño pequeño cuasi como un arfitero y de genio quejumbante y mal humorado.

El alto funcionario hubiera dado aviso para que levantase acta del acontecimiento al ministro de Gracia y Justicia, notario mayor del reino, ó cuando menos para hacer la presentación del primogénito habría llamado á la corte de subordinados escribientes supernumerarios y meritorios del ministerio de Hacienda, pero tuvo que conformarse con la presencia de sus cuatro cuñadas pudibundas y rezadoras, Anaclea, Gertrudis, Felisa y Sinfonaria, las cuales celebraron el portento.

Don Bernardo miró con extrañeza y curiosidad al recién nacido; luego se sintió emocionado oyendo al Doctor, algo filósofo, que le decía con aire de triunfo:

—Despierte usted á un hombre que duerme á pierna suelta en el brocal de aquel pozo en que dió aviso con un rito tesoro; se exaltará ó sobrecogerá de asombro, ¿no es así? Tal vez pierda la razón porque súbitamente la sorpresa, el orgullo, la alegría ó la codicia le ahoguen; pero no sentirá más honda y tiernamente que sentiría si le mostraran, encunado en un almohadón ó en un canastillo un niño recién nacido y le dijese: este que aquí está, es tu hijo.

—¡Oh! verdaderamente, verdaderamente, replicó moderando su cononación el mesurado don Bernardo Sagun de la Roca.

Felices fueron para el recién nacido los primeros momentos. Metido en la cama al calor de su madre, estrechado por ésta contra el seno, produjo en los labios un ligero movimiento y con ellos cogió el pezón, realizando así su primer trabajo. Aquel hilillo lácteo que se desprendía del pecho de la madre, era un jugo delicioso de sus entrañas. No se sabe qué sentido simbólico del proceso de la crianza física y de la nutrición intelectual primera, no lejos de la madre, se cree descubrir en la imagen de la Juno de Rubens, cuyo pezón de sonrosada aureola dispara por el espacio un chorrito de leche, que luego se difunde pulverizándose en gotitas brillantes, las cuales se transforman en estrellas.

El chiquitín hijo de madre robusta, recibía el beneficio primero de la asociación, de la solidaridad naturales, aquel néctar dulcísimo, aquel alimento en disolución fresco y craso habría de nutrirle insensiblemente, dándole de un modo gradual admirable, los elementos que le fueren necesarios. No recibiría el tósigo de ninguna misera dolencia; así los entonces cuasi ternillosos huacalillos se endurecerían formando un sólido esqueleto, acumularía la riqueza de una sangre saludable, lograría músculos y carne y luego por el desarrollo y el crecimiento, en los entonces oscuros senos de aquél cerebro, se darían las vibraciones de la luz y del sonido y las energías de la conciencia, profunda percepción de la vida, y los destellos primeros del entendimiento.

Podía decirse que de la fecundidad de aquél seno saludable, manantial de la vía láctea, como después del corazón de la madre, brotaría á la vez que el nutrimento el luminoso rayo espolvoreado de astros; la

iluminación del cerebro por las primeras ideas.

¡Desdichado niño, si entregado á una nodriza y después á un maestro mercenario que le dejasen enteco y enfermizo, se alejaba para siempre del regazo maternal!

Pero acaracolado por el encogimiento natural en todo recién nacido, puestas sus torpes manos sobre el seno de su madre, con los párpados fruncidos y como si aun no los hubiera abierto, enrojecido aun, blanco é informe, el glotoncillo, chupaba á más chupar, como un cachorrito ó como un beodo entontecido por la embriaguez adormecedora.

Seguía nevando, incesante y copiosamente, con suavidad y lentitud. La densa masa de nubes aun más oscuras, ofrecían sin embargo una muy difusa claridad trasluciendo en el cenit encapotado; ya había entrado la noche, y la luna se dibujaba con vaguedad fantástica en el nebuloso velo de negros bordes. So oía silbar agudamente al viento, que se agitaba de cuando en cuando con violentas sacudidas levantando del suelo y por el espacio espesos remolinos de nieve.

Cuando el Doctor Mario Pellico iba ya á despedirse de la familia de Sagun, el médico penetró con el alto funcionario en la habitación en que se hallaban la madre y el recién nacido. Acercóse don Bernardo á la magnífica y apabellonada cama; el niño dormía escondido en las sábanas como un pajarillo en las plumas y pajarillas del nido; la madre se hallaba despierta y con los ojos muy abiertos, distraída y mirando á lo alto de las colgaduras de encaje de su lecho; pero apenas divisó al doctor dijo entre quejidos mínosos y con entonación lamentosa y débil voz:

—Ya sé lo que me vienen ustedes á decir, no me hagan preparaciones; demasiado lo sé y demasiado lo siento; pero ya comprendía que habría de serme imposible criar al niño.

—¿Cómo imposible? Nada de eso, replicó el médico animosamente.

—¡Ah, no trate usted de engañarme, contestó Juana, y lanzando un profundo suspiro añadió: Harto sé que no puedo ni debo; no me hago ilusiones, no podré... me siento sin fuerzas!

—Doctor, dijo atajando la impaciencia de Mario Pellico, la cual se revelaba por un leve gesto. Era de esperar que Juana no fuese como la portera que es una vaca ó como nuestra lavandera que es una yegua normanda. Todas nuestras señoras son delicadas y nerviosas; habremos de buscar nodriza para el niño.

Pellico mostró en su faz una sonrisa y una expresión extraña, como si hubiera querido decir con ellas: ¡Era de esperar!

—No puedo, querido Pellico, repitió con zalamería y fingimiento, y tal vez engañándose á sí misma la señora del alto funcionario. A esto unieron sus protestas las cuatro solteronas, penetrando en el dormitorio y como muy ofendidas por la sola idea de que su hermana hubiera de ser menos que las demás señoras de su clase, señaladas por un leve gesto. Era de esperar que Juana no fuese como la portera que es una vaca ó como nuestra lavandera que es una yegua normanda. Todas nuestras señoras son delicadas y nerviosas; habremos de buscar nodriza para el niño.

No dijo palabra alguna Mario Pellico, y al poco tiempo salía de la casa abrigándose estrechamente con su carril y emprendiendo el camino hacia su casa por los entonces más que nunca resbaladizos senderos abiertos en las nevadas calles por el continuo paso de la gente.

—No puede criar, no puede criar ¡badajo! Pero andará bien pronto por todas partes bailando el mirloque, ó enseñando el descote á los mirones. ¡Pobre chiquitín, has sido repudiado, teniendo como tienes una madre rolliza y sana!

Al ir á entrar en su casa el doctor dirigió una mirada al sombrío cielo; y le pareció que en la noche de nevasca, en el vendabul, en las solitarias profundidades de la sierra había menos frialdad y desparamiento que el corazón de la madre del recién nacido; y por esa melancólica preocupación que á las naturalezas envejecidas y á los cerebros débiles, suele, por el cansancio y la falta de sueño, acometer, le pareció que el viento lúgubre, en su silboso ruido repetía esta pesimista y desoladora palabra, como formidable protesta contra la injusticia cometida: ¡Repudiado!

JOSÉ ZAHONERO.

Segovia 5 de julio de 1888.

BOLETIN SANITARIO

El estado sanitario de esta provincia durante el mes de junio último, según los partes recibidos por los subdelegados de Medicina y que inserta el Boletín de Sanidad correspondiente al mismo mes, es el siguiente:

Cabuérniga.—Fría y húmeda la temperatura durante todo el mes de junio, las afecciones dominantes han sido catarrales de las mucosas en general y del aparato respiratorio en particular.

Se han registrado diferentes casos de fiebre intermitente, persistiendo en mayor escala y resistiéndose al tratamiento los reumatismos poliarticulares y musculares.

También se han registrado algunos casos de neuralgia del trigémino, de proceso largo y de solución muy difícil á causa de la excesiva humedad atmosférica.

Castro-Urdiales.—El estado sanitario del mes de junio no ha podido ser más satisfactorio.

Algunos ataques apopléticos cerebrales y ligeros desórdenes gástricos, así como algunas leves irritaciones de la mucosa pulmonar, han sido las únicas dolencias habidas en este trascurso de tiempo, fuera de las afecciones crónicas que han seguido su curso determinado.

Laredo.—Las enfermedades reinantes en este distrito han sido algunos casos de sarampión, siendo el estado general de la salud satisfactorio.

Potes.—Camaleño.—Flujiones de muelas, saburras gástricas, congestiones cerebrales y en mayor número pulmonares.

Las causas determinantes han sido los calores, que ya han empezado á dejarse sentir, y las pocas precauciones que toman los habitantes de este país (trabajadores del campo casi en totalidad) para evadirse de los perniciosos efectos de las insolaciones, ni precaverse de las corrientes de aire y de la ingestión de aguas frías, dando lugar á enfriamientos repentinos, y, por tanto, á la

supresión momentánea de los profusos sudores en los que se halla bañado su cuerpo.

Ramales.—Arredondo.—Han disminuido notablemente las afecciones catarrales é inflamatorias de las vías respiratorias, acentuándose las localizadas al aparato gastrointestinal.

Las anginas catarrales, las neuralgias, neurosis y reumatismos en sus variadas formas han sido frecuentes.

Reinoso.—Ha mejorado la salud en general; sin embargo, han sido frecuentes las anginas, bronquitis, alguna broncopneumonia, todas de forma catarral, dominando también este carácter en las gastroenteritis agudas que se han presentado. Las manifestaciones reumáticas han sido menos frecuentes, cediendo fácilmente al tratamiento. Ha desaparecido por completo la viruela, habiéndose presentado varios casos de sarampión benigno y sin carácter epidémico.

Santander.—Las enfermedades dominantes han sido las catarrales, tanto del aparato digestivo como del respiratorio, en el que se han presentado algunas congestiones activas terminadas por hemitosis. No han escaseado los reumatismos, tanto musculares como articulares.

El sarampión, que hace meses reina epidémicamente, ha disminuido considerablemente, conservando el carácter de benignidad que ha tenido durante la epidemia.

Santoña.—No se ha recibido el parte mensual del Subdelegado, y se reclama su remisión.

San Vicente de la Barquera.—Las enfermedades que han dominado han sido las de naturaleza catarral, anginas, fiebres gástrico-catarrales y enteritis, habiéndose acentuado los reumatismos articulares y las enfermedades crónicas de pecho.

En algunas localidades en donde la humedad es más persistente ha habido algunos casos de sarampión benigno.

Torrelavega.—En la primera quincena de junio continuó el mismo estado patológico del mes de mayo.

El cambio favorable de temperatura en la segunda quincena de dicho mes determinó el alivio de las afecciones crónicas y la disminución de afectos inflamatorios por enfriamientos, dominando á la terminación del mes las enteritis y estados saburrales propios de la estación.

Se han tratado algunas fiebres tifoideas, aunque pocas, y se observan con frecuencia dermatosis y erupciones forunculosis.

En los niños continúa la coqueluche con carácter epidémico, pero de forma benigna.

Vilcarriedo.—Disminución en los padecimientos agudos del aparato respiratorio. Alternativas de exacerbación y alivio en las crónicas de este aparato y circulatorio.

Han disminuido considerablemente las manifestaciones tanto articulares como musculares de la diátesis reumática.

Han dominado las afecciones del primer tramo del tubo digestivo de índole catarral, faringitis y catarros gástricos y algún gastrointestinal.

De enfermedades epidémicas, sólo el sarampión ha reinado en parte del Ayuntamiento de Luena, pero con carácter benigno.

En el resto del partido sólo casos aislados y sin importancia.

En general, el estado sanitario de este partido es satisfactorio.

SECCION DE NOTICIAS.

Ayer mañana recibió el jefe de la guardia municipal una comunicación del Juez de instrucción, señor Martiá, con objeto de instruir diligencias para el descubrimiento de los autores de la sustracción de la maroma del tendido de la Plaza de toros, en la tarde del domingo último. Los guardias municipales habían detenido aquella tarde á seis individuos, puestos á disposición del Juzgado, y así éstos, como los guardias aludidos, Juan Ganza, Antonio Calvo y Gregorio Cruz, prestaron ayer declaración, debiendo haberse referido también la de estos últimos al reconocimiento que practicaron, del sitio donde estaba la maroma.

El telégrafo nos dió cuenta de haber ocurrido el domingo en la Plaza de toros de Zaragoza un escándalo parecido al que presenciamos en la de Santander el mismo día.

Se celebraba allí, como todos los domingos, una corrida de vacas y novillos, presidida por el jefe de la guardia municipal.

Habiéndose producido gran tumulto por la mala condición del ganado, arrojáronse la mayor parte de los espectadores al redondel, arrancando las barreras y quemándolas en el centro de la plaza.

Acudió el gobernador con fuerza de la guardia civil, presentándose también una sección de caballería. Pero ambas fuerzas fueron innecesarias, por haber terminado el escándalo sin más consecuencias que los actos vandálicos realizados en los primeros momentos.

Durante el mes de julio próximo pasado se recaudó por la Delegación de Hacienda de esta provincia la cantidad de 1.261.491 pesetas, contra 1.038.614 á que ascendió la recaudación obtenida en igual mes de 1888, resultando, por consiguiente, á favor del ejercicio actual en dicho período un alza de 222.877 pesetas, justificada por los aumentos en la mayoría de los conceptos,

y principalmente en contribuciones y aduanas.

—El Oficial de recaudación de Castro-Urdiales don José Ulibarri ha sido nombrado para igual plaza en esta capital.

Don Florentino Ruiz Caravantes, Inspector de Hacienda en la subalterna de San Vicente de la Barquera, y don Anselmo Martínez, Secretario de la Delegación de Navarra, han sido nombrados Inspectores con destino á las Administraciones subalternas de esta provincia.

El Oficial de Estadística de esta capital don Sinfiriano Cenzano ha sido trasladado á Palencia con igual cargo que el que aquí desempeñaba.

Para el día 10 del actual, anuncia el Ayuntamiento de Luena, la subasta de los derechos de consumos que en el período de tres años se devenguen en aquel municipio.

El Ayuntamiento de Marina de Cudeyo, ha expuesto al público el reparto vecinal para cubrir el déficit, por consumos, de aquel distrito municipal en el actual año económico.

Hallándose vacante la plaza de asesor de la Comandancia de marina de la Coruña, los señores letrados que reuniendo los requisitos necesarios deseen solicitarla, podrán hacerlo en el término de 30 días, presentando los documentos del caso en la Comandancia de este puerto.

La guardia civil del puesto de Ontaneda detuvo anteaer á Ramona Revuelta González, vecina del pueblo de Bárcena, por sospechase sea la autora del robo de varios corderos sustraídos en el campo y carreteras vecinales.

Anteaer entraron en Santoña las pinazas *Tres Hermanas* y *Carolina*, procedentes de Santander; que el mismo día salieron de aquél puerto con rumbo al de su procedencia.

Anteaer, en el puerto de Castro-Urdiales entró el patache *Nueva Julia*, y salieron los vapores *Santoña* y *Castro*.

Ha sido confirmado en el destino de secretario-médico suplente de la Dirección de Sanidad de este puerto, con el sueldo anual de 2.500 pesetas, don Adolfo Corpas y Poilo.

Por la Delegación de Hacienda de esta provincia, se hace saber que, hallándose instruyendo expediente en averiguación de ciertas faltas cometidas en la administración subalterna de Santoña, ha acordado que en el término de diez días, se presente en el despacho del señor Delegado, las cartas de pago folios 78.983 y 78.988, con números de orden 231 y 236, correspondientes á aquella administración, y cuyo paradero se desconoce; advirtiéndose á la persona en cuyo poder se hallen que de no presentarlas en el plazo indicado, quedarán consideradas dichas cartas de pago sin valor ni efecto alguno.

Se nos ruega que llamemos la atención de las personas caritativas hacia una enferma con hijos, Antonia Bellido, que vive en la bodega número 21 de la calle del Monte.

Una mujer, llamada la Percjileira, se cayó antes de ayer á la ría de Bilbao desde lo alto de una pared; sobre las piedras del fondo se inflirió varias heridas, algunas en la cabeza, y murió á los pocos momentos.

Son dignas de elogio las reformas efectuadas por los señores don Rafael Torcida y Compañía en su *Hotel de los Americanos*, en Solares, con objeto de procurar, á la vez que un excelente trato á sus huéspedes, la mayor comodidad para trasladarse á aquél punto, estableciendo además á este objeto un servicio de coches desde el Céspedes hasta aquel *Hotel*.

También los señores Torcida y Compañía han puesto á la disposición de los que en su casa se hospedan, y á pesar de la poca distancia de ésta al establecimiento balneario, otro servicio de coches que los conduce gratis á dicho establecimiento.

En el coche-jardinera número 69 de la compañía del tranvía de Barcelona, Ensanche y Gracia, ocurrió el viernes en aquella capital el siguiente hecho:

Un caballero que iba en dicho coche en compañía de dos señoras, pagó el pasaje con un duro de los nuevos, llamados del Rey niño. El conductor, para asegurarse de su legitimidad, hizo sonar la moneda en un

hierro de la plataforma, y al segundo golpe rompióse aquélla en dos pedazos, resultando ser de cristal, con asombro de cuantas personas presenciaron el suceso, tanto más, cuanto la moneda en nada se diferenciaba exteriormente de las legítimas.

Dicen de Bilbao que á una mujer, sin duda loca, le dió antes de ayer por subir á los tejados de la calle de García de Salazar y pegarse cabezadas contra las chimeneas, causándose varias heridas.

Un sujeto que ayer tiró una piedra á una rata, causó á otro una herida en la cabeza, que le fué curada en la botica de socorro, donde le dieron siete puntos de sutura.

En la estación central de telégrafos de Madrid había detenidos el día 4 dos de-pachos procedentes de las de Reinosa y Torrelavega, cuyos destinatarios son, respectivamente, Angela Aldecoa, Monjas 2, y Manuel Rada, Rizsina, almacén, Moller.

Hemos recibido una cartera-programa de las fiestas que, con motivo de la festividad de San Roque, se celebrarán en la villa de Llanes, comenzando el miércoles próximo por trasladar procesionalmente la imagen del Santo desde su capilla á la iglesia parroquial.

Concurrirá á las fiestas el día 14 la banda de música «La Ovetense». Gran diana, salvas, grotescos, gigantones, globos, veladas, iluminaciones, bailes diversos, carreras de velocípedos y de cintas, funciones teatrales, etcétera, amenizarán las fiestas hasta el día 17, en el cual se repartirán raciones á los pobres.

Audiencia.

Por la Sección primera se ha dictado sentencia, de conformidad con las partes, en causa instruida en el Juzgado de Laredo contra Jacinto Andechaga Diego y Juan Diego Herboso, condenándose á cada uno de ellos, como autores de un delito de hurto, á la pena de dos meses y un día de arresto mayor, accesorias consiguientes, pago de las costas y de 3 pesetas por vía de resarcimiento de perjuicios al perjudicado don Miguel Remolina.

También por la sección segunda se ha dictado sentencia en causa instruida en el Juzgado de esta ciudad, contra José Solana Estrada, al que se condena como autor de un delito de resistencia á un agente de la autoridad, y por ser reincidente, en la pena de cinco meses de arresto mayor, multa de 250 pesetas, accesorias consiguientes y pago de las costas procesales.

Correo local.

Casino del Sardinero.—El anuncio del gran *trío* de Beethoven llevó ayer tarde á aquéllos salones numerosa y muy distinguida concurrencia.

Como si fuera jueves ó domingo, es decir, como si fuera día de baile, la gran sala estaba invadida completamente, notándose muchos forasteros de los recién llegados.

Puntualmente empezó el concierto, interpretándose la ópera de las *Alegres comadres de Windsor* y el andante de la 4.ª sinfonía de Mendelssohn, idilio lleno de infantil pureza repetido á viva instancia del auditorio. La glosa de este divino andante fué llevada por el contrabajo de una manera admirable, demostrando el señor Gracia dominio soberano del instrumento. Igualmente fueron repetidos el *Momento musical* de Schubert y el precioso *Bolero* de Arbós, tan justamente celebrado por la originalidad y exuberancia de colorido.

En la segunda parte, el célebre violinista, abandonando la batuta y empuñando el instrumento favorito que le ha ganado tanta fama, magistralmente acompañado por los señores González y Calvo, interpretó á maravilla el *gran trío* indicado, con valentía y delicadeza asombrosas, con arte y buen gusto admirables, de tan prodigiosa manera que el público no cesó de aplaudir y no descansó hasta obtener la repetición del *adagio* y el *allegretto*.

A la salida, algunos buenos aficionados expresaban la esperanza de oír otra vez al joven maestro la incomparable obra de Beethoven.

Y nosotros esperamos que esa esperanza no quede defraudada.

Veladas de la Plazuela.—La de anoche, primera de la segunda temporada, resultó bastante desanimada, á causa del mal tiempo.

La banda militar, á la que oímos también por teléfono, por deseo de probar los aparatos colocados en el kiosco, ejecutó muy bien el programa que publicamos ayer, cuyo último número, siguiendo la costumbre, fué repetido entre grandes aplausos.

Esta noche tocará de nuevo en el mismo sitio esta celebrada banda, con arreglo al siguiente programa:

Paso doble.—Schubert.
Zortzico número 1.—Santisteban.

Gran marcha de la ópera *Tannhauser*.—Wagner, Bolero.—Ocon. Polka.—Termas. Jota.—A.

Viajeros.—Ayer tarde salió para su casa de Lucandio nuestro distinguido paisano y compañero el director de *La Lealtad* de Valladolid don Isaac de las Pozas. Se encuentra en esta capital el ilustrado redactor de *El Diarto Palentino* señor Martínez, á quien tuvimos el gusto de saludar.

Conciertos.—Hé aquí el programa de los de hoy:
Café Ancora:
Sinfonía pastoral de Suppé.
Largo Assai.—Verdi.
Minuetto.—Bellini.
Baillables de *Regina de Savva*.—Golmar.
Duetto del tercer acto de *Parissina*.—Donizetti.
Mamita, danza.—Guelbenza.

Carreras de caballos.—A consecuencia de las lluvias de estos días, la pista de la Albericia se ha puesto en muy malas condiciones, de modo que no es posible celebrar las carreras en la fecha anunciada; por lo cual ha habido que aplazarlas para el 11 y el 15 del corriente. Con motivo de este aplazamiento, se ha acordado también prorrogar hasta las doce de la mañana del día 10 el plazo para la inscripción de caballos que hayan de tomar parte en las carreras.

DESDE PARIS.

Paris 4 de agosto de 1889.
Sr. Director de EL ATLANTICO.

Como anuncié en mi carta anterior, los estudiantes de París, ya se ocupan en recibir á la juventud estudiantil del mundo, invitada á presenciar para el 5 de agosto las fiestas de inauguración de la nueva Sorbona; llegan delegados de Italia y Portugal y se esperan de Londres, Oxford y Edimburgo. Inglaterra manda 18, Italia 29, Suiza 23, Bélgica 230 y así en número mayor ó menor, todas las Universidades de Europa, Asia y América.

Pocos pueblos habrá que puedan aventajar al pueblo francés en habilidad para despartar la universal curiosidad, divertir al extranjero y hacer de los festivales y de los espectáculos públicos medios para enriquecer al comercio, estimular á la industria y abrir nuevos mercados á los productos nacionales. La exposición no es relativamente de tanta importancia, ni ofrece la novedad que otras exposiciones; ni las artes industriales han mostrado grandes progresos, como en concursos anteriores, ni para la ciencia ó las bellas artes se han ofrecido adelantos de consideración ó notables modelos de enseñanza que imitar. Sin embargo, no se ha realizado en París otra exposición que mayores resultados de positivas ganancias dejara á la capital de la República francesa.

En los juicios críticos establecidos entre la presente Exposición y la de Filadelfia aparecen los resultados de ésta como más originales y de más evidente progreso.

Paris invita á la Exposición á los príncipes, los festejos llenan su paso de flores y el gobierno republicano rinde á las majestades de la tierra, bajo pretexto de cumplir con las cortesias reglas de la hospitalidad, los honores debidos; los estudiantes llaman á Paris á los jóvenes de todas las Universidades y colegios del mundo, y así hacen por su parte las clases todas de la sociedad. Si se hiciera un cálculo exacto del valor del movimiento que dan al comercio y á la vida de Francia los extranjeros, así como apreciar los beneficios pecuniarios que esto reporta á Francia, y especialmente á la villa de Paris nos asombraría por sus resultados.

Paris está deslumbrador y bullicioso; no parece sino que se ha llegado á despoblar el resto del mundo y que los habitantes de todos los pueblos se hallan en la Exposición Universal; tiene aun más importancia el número de gente curiosa, así como el de personas reales, que el de hombres científicos que acuden al campo de Marte; ni aun en las revistas científicas-artísticas se da gran importancia á los sabios y á los artistas que recorren las galerías de la Exposición, los únicos que podrían juzgarla y formar la síntesis por la cual se haya de comprender la importancia de este último concurso universal.

Los progresos en las aplicaciones de la electricidad marcan muy poca ventaja sobre los que pudieron estudiarse en Filadelfia; y en punto á obras de mecánica aplicada algo hay que honra á esta Exposición, pero poco que pueda considerarse como una verdadera novedad del ingenio humano.

Se dice que los estudiantes extranjeros no hallarán tan sólo festejos y placeres, sino que las eminencias de la ciencia francesa les ilustrarán con una serie de sabrosos é instructivos discursos; pero á la verdad nos parece que los días que hayan de pasar en Paris los jóvenes estudiantes extranjeros serán de ruido ó aparato, alegría tumultuosa y de aparente interés para los estudios. Antigua es la pretensión que tienen los franceses de ser

los primeros en materias de progreso científico, y aunque en parte no les falte razón, lo cierto es que resulta algo exagerada y pretenciosa esta vanidad; bastará para apreciarlo así el examen del plan de estudios últimamente aprobado para la escuela del derecho. En dicho plan entre otros errores existe el de hacer á la vez el estudio del derecho histórico romano y el del derecho civil, con más el error de la división de los cursos en semestres marcando para algunos gran número de asignaturas para cuyo estudio único resulta insuficiente un curso de doce meses.

Las tan cacareadas corridas de toros no resultan; es decir, son una verdadera pantomima de payasos; hay un afán por hacer pinturas de nuestras supuestas costumbres, y las comedias representadas á este efecto, quieren copiar hábitos y usos del siglo pasado, algunos de la presente época, y forman con esto la más grotesca y disparatada mezcla de carne y hueso; pues el personal español forman ingleses, franceses é italianos disfrazados, de modo que están que ni pintados.... para pegarlos un tiro. El favorito del Sha de Persia es lo único que ha traído este á Paris verdaderamente digno de atención; llámase Ziskan, según tengo entendido; es un niño bello y delicado como una jovencita. —Ese precioso niño, ¿es el delfín de Persia? preguntaba hace pocas horas una señora á un caballero. —Ah! ¿no sabéis lo que ocurre? —Nada sé, señor. —Pues, no es un delfín ni un niño ¿á que no adivináis? —Alguna mujer. —Justo, una linda mujer, la favorita de el serrallo del Sha; celoso hasta el extremo, la ha traído consigo y para que los parisenses no se enamorasen de ella, la ha hecho que se disfraze de hombre. Y sin embargo, esto no es cierto; Ziskan es realmente un precioso niño favorito del Sha. Se habla también con entusiasmo de las compras hechas por el Sha de Persia en la Exposición. Por cuatro mil francos ha adquirido la reproducción en acero de la torre de Eiffel; una locomotora, un bastón con el puño de marfil, reproducción también de la torre Eiffel, y otras chucherías, que le costaron al príncipe un dineral; sin duda por esto se produce el entusiasmo con que la muchedumbre le acoge por todas partes.

Se ha realizado una ceremoniosa entrevista entre Dinah Salifu y el Sha; siendo quizá el séquito del primero el que más carácter de pintoresca originalidad ha ofrecido en este tiempo por las calles de Paris.

El Sha ha pedido al rey negro su retrato, y ambos monarcas se han dado mutuos testimonios de afecto. Las noticias que referentes á la cuestión suizo-alemana circulan por Paris indican que por ahora el gobierno prusiano se ajusta á una discretísima moderación. Los franceses impacientes hubieran tal vez desmayado ante la noticia, pero hoy realmente no les preocupan á los franceses sino los positivos resultados de la Exposición, que á fines de julio habían ascendido á 10.022.620 francos; es decir, 4.906.067 más que en 1878.

Una gran fiesta ha tenido lugar en Paris en el día de hoy; á las cuatro de la mañana ya estaban llenas las calles por un inmenso gentío; la primera fila de espectadores se sentaba á los bordes de las aceras. Horas después, la guardia republicana, el 2º de línea, cubría la carrera hasta la calle Joufflot y la plaza del panteón. El golpe de vista era imponente y pintoresco; los espectadores habían apelado á mil medios para poder verlo todo, y en sillas y en tablas esperaron el momento de la fiesta; iban á ser trasladados al panteón los restos de La Tour d'Auvergne, Carnot, Marceau y Baudin.

La Tour d'Auvergne, que había pronunciado unas solemnes y patrióticas palabras, que hoy todos los antiboulangieristas repiten en són de censura á Boulanger, y que por lo mismo recordó Mr. Tirard en el discurso en que elogió al Carnot abuelo y al Carnot presidente de la República y á toda la familia Carnot.

Las palabras de La Tour d'Auvergne cuando le ofrecieron el cargo de diputado son éstas: «Yo no sé hacer leyes, pero he nacido para defenderlas.» Sonó la marcha fúnebre de Chopin, en tanto la comitiva seguía hasta el panteón.

También se ha colocado la primera piedra para la construcción del monumento á los generales de la primera república. Mr. Alphand presentó una placa de bronce con lasiguiente inscripción;

«Año de 1889
4 de agosto
En cumplimiento de la ley del 20 de agosto de 1889
Carnot, presidente de la República con la asistencia de las primeras corporaciones del Estado
Ha colocado la primera piedra en el monumento conmemorativo en honor de Hoche y de Kléber
generales de los ejércitos de la República.»
La traslación al panteón de los restos de Marceau, La Tour d'Auvergne y Baudin, y la ceremonia de colocar la primera piedra en el monumento de Hoche y Kleber, han sido grandes y magníficos espectáculos.

El corresponsal.

ALCANCE TELEGRAFICO-POSTAL.

Paris 5.—El ministro de Instrucción obsequió anoche con una gran función de gala en el teatro de la Opera, á los estudiantes franceses y á los extranjeros que actualmente se encuentran en Paris.

Este obsequio tenía por objeto celebrar la inauguración de la Nueva Soborna.

El presidente de la República señor Carnot, que asistió desde el principio de la función, fué objeto de grandes aclamaciones.

Al cantarse la Marsellesa, el numeroso público que llenaba el teatro, prorrumpió en entusiastas aplausos, pidiendo y obteniendo que se repitiera dos veces más.

Montevideo 4.—Durante el pasado mes de julio llegaron á este puerto 87 vapores con 1.894 inmigrantes. Desembarcaron 30.000 toneladas de mercancías.

Los ingresos de Aduanas importaron 781.000 pesos.

Londres 5.—Telegramas del Cairo fechados anoche dicen que en la batalla librada el sábado cerca de Toski, las tropas egipcias perdieron cerca de 100 hombres.

Añaden que dos oficiales ingleses resultaron heridos.

Paris 5.—Según el periódico «El Siglo XIX», los principales individuos del partido boulangierista celebrarán hoy una importante reunión en la casa que Boulanger habita en Londres.

El mismo periódico añade que los señores Laguerre y Arturo Meyer, harán grandes esfuerzos para convencer al general Boulanger de la necesidad de su inmediato regreso á Paris, para comparecer personalmente ante el alto tribunal de justicia, cuyas sesiones empezarán el jueves próximo.

Londres 5.—El periódico *El Daily Chronicle*, publica telegramas del Cairo, diciendo que las pérdidas anglo egipcias en el combate de Toski, fueron 17 muertos y 131 heridos.

Añade que todos los jefes de los derviches quedaron muertos ó gravemente heridos, excepto uno solo que logró escaparse.

El telegrama hace grandes elogios de la bizarría con que se batieron los anglo-egipcios, y del acierto con que el general Grenfell dirigió la batalla.

El coronel Wodehouse salió con su columna para Acausimbel, con objeto de cortar la retirada á los derviches.

Paris 5.—Los últimos telegramas de Lucerna dicen que el Cardenal Lavigerie continúa algo mejor del terrible ataque sufrido el sábado último.

El ministro del Interior, señor Constans, mandará el miércoles próximo la circular dirigida á los prefectos, dándoles instrucciones sobre la aplicación de la ley relativa á las candidaturas múltiples.

Paris 5.—El jueves próximo comparecerán ante el Tribunal de policía correccional, los directores de los seis periódicos que publicaron el 18 de julio último el acta de acusación del procurador general en el proceso que se sigue al general Boulanger y consortes.

Berlin 5.—Se confirma el rumor de que Inglaterra ha hecho nuevas anexiones en unas islas situadas al Norte de Samoa, cerca de la línea que seguirá el proyectado cable del Pacífico.

El Restaurador Universal del Cabello de la Señora S. A. Allen es infalible para restaurar las canas al color de la juventud. Su acción es directa sobre la raíz del cabello, le da vigor, limpia la cabeza, quita los pelucos, y da al cabello la suavidad y el brillo de la seda, dejándolo en disposición de conservar cualquiera forma de peinado. Muchísimos lo admiran, tanto hombres como mugeres, viejos y niños.

TELEGRAMAS.

SERVICIOS ESPECIALES DE «EL ATLANTICO»

Madrid 6.—12 n.

La baja experimentada por los valores en la Bolsa ha obedecido á rumores que se hicieron circular á última hora de anoche respecto á haberse producido alteraciones del orden público en Melilla y en Cartagena, añadiéndose que Ruiz Zorrilla había desaparecido de Paris y que se ocupaba activamente en trabajos revolucionarios.

Todos estos rumores han sido desmentidos oficialmente.

Madrid 7.—1 m.

Anúnciase que el señor Pi y Margall publicará en breve un manifiesto á su partido declarando que la idea de la coalición republicana ha sido el primer paso dado por algunos federales para ingresar en el partido zorrillista.

El general Cassola ha llegado á San Sebastián, y avistándose con el señor Romero Robledo han conferenciado. En breve irán juntos á Biarritz para conferenciar con el señor Cánovas y el señor Martos, á fin de acordar la conducta que hayan de seguir para combatir al Gobierno.

Madrid 7.—1'15 m.

La Reina ha firmado el decreto admitiendo la dimisión del Alcalde de Madrid señor Abascal.

El señor Sagasta duda de la exactitud de las declaraciones de disidencia atribuidas al señor Morret en la carta publicada por un redactor en «El Imparcial.»

El señor Puigcerver se ha negado á aceptar la Alcaldía del Ayuntamiento de Madrid.

El señor Capdepón ha entregado ya al Gobernador civil la orden anulando lo resuelto por el Ayuntamiento respecto á las sisas, y mandando que se exija las responsabilidades en que hayan incurrido los concejales que intervinieron en el asunto.

VINO DE LIÉBANA de la bodega de D. José Colmenares, á 75 céntimos de peseta la botella y 85 con lace y etiqueta; el que devuelva el casco se le abonará 25 céntimos. Almacén de Gregorio Oteiza, Velasco 9.

Don Enrique Campesino Berrocal, doctor en Medicina y Cirugía, y de número del Hospital General de Madrid.

Certifico: Que después de muchos y variados ensayos hechos con los SALICILATOS DE BISMUTO y CERIO, preparados por el Dr. Vivas Pérez, acreditado farmacéutico de Almería, he llegado á convencerme de la verdadera eficacia del medicamento para combatir toda clase de enteritis, tenga el origen que quiera; desde las diarreas colicativas de los tuberculosos, hasta la producida por una colitis catarral, á todas las he visto retroceder desde la administración de las primeras dosis.

Me he cerciorado prácticamente de que los SALICILATOS DE BISMUTO y CERIO del doctor Vivas y Pérez llenan una indicación tan absorbente sobre todo el tubo digestivo, que pueden considerarse como el medicamento más euféptico de los conocidos hasta el día. Madrid 5 de Julio de 1888.—Dr. Enrique Campesino.

CURA inmediatamente toda clase de Vómito y BARRICAS (de los físicos, de los niños, de los viejos, de los niños) embarazadas. Disenterias, Vómitos (de los niños y de las embarazadas). Cólera, Tifus, Catarras y úlceras del estómago. DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Barcelona: Por mayor, Sociedad Farmacéutica Española y Sres. Hijos de J. Vidal y Ribas. Depósito en Santander: Farmacia de D. L. Hontañón.

EL CRÉDITO ILIMITADO
Centro universal de negocios, comisiones y consignaciones de asuntos mercantiles y administrativos.

EMPLEOS.
Se disponen de varias vacantes para la Península y Ultramar, Empresas, ferrocarriles, etcétera. Administraciones en Madrid y provincias, con sueldos de 1.500 á 10.000 pesetas. Se colocan capitales á 3 y 4 por 100 de interés mensual pagado todos los meses.

Se desean corresponsales.
Dirigirse con sello para contestar al director del «Crédito Ilimitado», calle del Soldado, 1, duplicado, Madrid. Imvd

LA BIENHECHORA.
Agencia general de negocios, Atarazanas, 8, 2º.—Teléfono 107.—Ventas, compras, administración de fincas, adelantos de alquileres y sueldos. Se colocan capitales con hipotecas y garantías, se encarga de cuantos asuntos se le confían. Cobros de cuentas, pagarés, etc., etc. Tiene activos corresponsales en todas las provincias.

PATRICIO GOMEZ.
SE NECESITAN CANTEROS en los trozos 3º y 4º de la carretera del Collado de Piedras Luengas á Tinamayor. 12

DENTISTAS
DON JUAN RUIZ y DON SILVERIO VILLARJUBIN, hacen dentaduras artificiales á precios económicos, y toda clase de operaciones de la boca en el Hotel Continental. Horas de consulta: de nueve á doce de la mañana y de dos á seis de la tarde. a

†
PRIMER ANIVERSARIO DE DOÑA JOVITA BEDOYA COLMENARES que falleció el día 10 de agosto de 1888.

Todas las misas que se digan en la villa de Potes el día 8 del presente mes, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su esposo, hijos, hermano y hermanos políticos, tíos, primos y demás parientes ruegan á sus amigos se sirvan encomendar á Dios el alma de la finada, en lo que recibirán especial favor.

†
CUARTO ANIVERSARIO DE DON MARCIAL SOLANA CAMINO que falleció el 8 de agosto de 1885.

El jueves 8 del actual á las 8 y media de la mañana se celebrará en la iglesia parroquial del pueblo de la Concha el cuarto aniversario por el eterno descanso de su alma.

Su viuda, hijos, madre, padres políticos, hermanos, tíos y demás parientes suplican á sus amigos le encomienden á Dios en sus oraciones. Santander 7 de agosto de 1889.

†
CUARTO ANIVERSARIO DE DON MARCIAL SOLANA CAMINO que falleció el 8 de agosto de 1885.

El jueves 8 del actual á las 8 y media de la mañana se celebrará en la iglesia parroquial del pueblo de la Concha el cuarto aniversario por el eterno descanso de su alma.

Su viuda, hijos, madre, padres políticos, hermanos, tíos y demás parientes suplican á sus amigos le encomienden á Dios en sus oraciones. Santander 7 de agosto de 1889.

COTIZACIONES.

BARCELONA. 6:50 tarde.	Día 5	Día 7
4 por 100 interior	74,35	74,575
» » exterior	75,825	76,14
» » amortizable	88,00	88,00
Billetes hipotecarios de Cuba	105,75	105,90
Acciones de ferrocarriles del Norte	85,60	85,90
Id. del Banco Hispano Colonial	124,40	125,40
Id. del Crédito Mercantil	00,00	00,00
Id. del ferrocarril de Tarragona á Barcelona y Francia	61,00	61,15
MADRID. (1) 8 noche.		
4 por 100 interior	74,05-74,10	74,35
» » exterior	75,60	75,75
» » amortizable	88,00	88,20
Billetes hipotecarios de Cuba	106,00	105,095
Acciones del Banco de España	400,50	401,00
Acciones tabaqueras	108,00	107,50
Cambio sobre Londres	25,85p/£	25,85p/£
Idem sobre Paris á 8 dv	3,15%b	3,80%b
BOLSIN. Madrid—12noche.		
4 por 100 interior.	74,20	74,25

(1) Mercado sostenido.

CASUSO É HIJO
CUADRO 2.
ALMACÉN DE CARBONES INGLESES Y DE GIJÓN
SERVIDOS Á DOMICILIO. 60a58
Teléfono núm. 87.

CHACOLÍ DE LIEBANA DE CUEVAS.

Depositario, Don Patricio González, Arcos de Dóriga, Santander.

Por cántaras: una, 11 pesetas para en Santander, y 8 pesetas puesto en la estación férrea para fuera.—Por botel as: una, pesetas 0,60; docena, pesetas 6,50.
Por medias botellas: una, pesetas 0'30; docena, pesetas 3,50. Los lacres del embotellado llevarán como garantía de legitimidad del chacolí las iniciales L. C. H.

